

► El embalse del Bosquet de Moixent

El vasto territorio de **Moixent** es rico en recursos naturales, en construcciones rurales, en grutas explorables y en yacimientos arqueológicos. Como botón de muestra está el **Embalse del "Bosquet"**, que se encuentra en el paraje natural del mismo nombre, "*El Bosquet*", que es el más emblemático del municipio. El paraje tiene un importante interés turístico tanto por sus vistas como por la presencia del lago artificial, que recoge las aguas de los barrancos de la zona gracias a dos muros de contención que fueron construidos a finales del siglo XVIII. En esta zona se mezcla la belleza arquitectónica del embalse con un entorno de naturaleza y aire puro ideal para realizar deportes acuáticos, senderismo, mountain-bike, footing, etc.

Desde el pueblo se llega a este paraje remontando por un angosto y bello barranco de la misma denominación, a través de la Serra Grossa, por la carretera que lleva a Ontinyent. El barranco y la partida del "Bosquet" son ricos en restos de diversas épocas. A la Prehistoria pertenecen los abrigos con pinturas rupestres esquemáticas y levantinas, así como varios asentamientos de la Edad del Bronce alrededor de la presa. Además llama la atención una cantera, enfrente del Pozo de San Juan y una formación rocosa natural conocida como la Escala de la Doncella, que en la época árabe dio origen a una célebre leyenda.

Allí, rodeado de altozanos que llegan a los 900 metros, se encuentra el lago del embalse del "Bosquet", sostenido por un doble murallón que refuerzan unas torres de planta semicircular. Fue



Murallón del embalse del "Bosquet"

construido hacia 1770 por Pascual Caro, administrador y tío de Pedro Caro Sureda, Marqués de la Romana y Señor de Moixent. La finalidad de esta presa hidráulica era la de almacenar agua para el riego de las huertas colindantes, mediante un sistema de balsas y acequias de irrigación. También servía como reserva de agua para la población, como abrevadero y, quizá, para remojar esparto y como piscifactoría. Consta de dos diques de mampostería encofrada, reforzados con grandes contrafuertes semicirculares que le dan aspecto de fortaleza; un aliviadero; una caseta para el tapón; dos balsas; tres pozos; dos puentes-acueducto y una extensa red de acequias. Como elementos contemporáneos relacionados con la presa podemos citar dos viviendas (una de ellas en ruinas) y un "nevero" en desuso al que le falta la bóveda. A la Edad Media corresponde el azud del "Bosquet", mientras que son de la época Moderna la propia presa, el "nevero", otro azud en ruinas y un pequeño silo.

Al siglo XIX pertenecen el azud y un acueducto de un antiguo molino.

El primer dique se construyó para contener el agua, y el segundo para contener la tierra de relleno entre ambos. Un lugar de paso que comunicaba las dos vertientes del barranco y servía de Vía Pecuaria. Hasta mediados del siglo XIX, la partida del "Bosquet" tuvo un alcalde pedáneo del que dependían 13 casas, con un total de 85 habitantes. En sus huertas se cultivaban cereales, legumbres y hortalizas, así como higueras y otros árboles frutales. Debido a la obturación





Vista general del embalse del "Bosquet"



por cieno del tapón, a una riada y al deterioro progresivo, el embalse del "Bosquet" ha perdido en la actualidad todas sus antiguas funciones, a excepción de su utilización como abrevadero. Desde la Casa de Oficios de Moixent, en el "Bosquet" se han llevado a cabo labores de reforestación, ajardinamiento, restauración de estructuras, excavación arqueológica y acondicionamiento turístico, con el fin de recuperar un monumento de la Ilustración.

El "Bosquet" toma su nombre del bosquecillo de carrascas que aún perviven junto a la presa, algunas de ellas centenarias. También son características, como flora autóctona, el pino carrasco, la pebrella, el romero, el heno, etc. Y en cuanto a las especies piscícolas criadas en la presa, son características la carpa, la anguila y la tenca. Todo un entorno natural que invita a practicar tanto actividades campestres y ecológicas, como actividades o deportes acuáticos.

La presa de este embalse histórico, de mampostería hidráulica, fue declarada Bien de Interés Cultural (BIC) por la Conselleria de Cultura a principios de 2005, con categoría de monumento, por ser un conjunto de altísimo interés hidrológico y por su gran importancia, pues es una de las pocas obras de esta índole en la Comunidad Valenciana. Por su parte, las carrascas, de gran longevidad y tamaño, han merecido la consideración de árboles monumentales a preservar. Dentro del perímetro de protección quedaron también los restos arqueológicos y las casas rurales que forman parte del entorno. A lo largo del tiempo se ha restaurado la cubierta vegetal para frenar los efectos erosivos provocados por el incendio forestal de 1994. Tiene una extensión de 4'16 hectáreas y posee un relevante valor patrimonial y etnológico, así como un presente valor didáctico-científico y biótico general. Pertenece al grupo de embalses de fluctuación escasa, su suelo está protegido y está incluido en el catálogo de zonas húmedas de la Comunidad Valenciana. La presa del Bosquet fue fruto de las ideas renovadoras de la política ilustrada de Carlos III, que en este caso afectan a las obras hidráulicas y a la racionalización agrícola.

